

Té la paraula el lector

Sr. Director :

Le agradecería la publicación de estas líneas en GRANOLLERS COMUNIDAD CRISTIANA

En la encuesta: Fiesta Mayor ¿Sí o No? creo que los que hacemos algo encaminado al apostolado seglar, deberíamos intervenir. Y aunque no sepa mucho de escribir quisiera empezar a dar ejemplo, manifestando mi parecer.

No veo ninguna necesidad de suprimir la Fiesta Mayor, tan tradicional y de carácter sobre todo religioso y menos aún si hay que suprimirla para dar realce a las Ferias y Fiestas de la Ascensión.

Al contrario, creo que en primer lugar éstas deberían ser más Ferias y no tantas fiestas. Por ejemplo, esta Semana de Cine Español, según mi parecer, podría muy bien no efectuarse. Porque ni el Cine Español gana nada con qué en nuestra ciudad se celebre, ni nuestra ciudad tampoco. Más bien creo que nuestra ciudad pierde, no solamente por el gasto que ella supone sino más bien en digni-

dad. Muestras de ello creo se pondrían citar algunas: los artistas embriagados; la no aceptación de un premio; el bochornoso caso del año pasado en un Hotel de una vecina población, el acto aquél de la plaza de José Antonio tan impropio para un público formado sobre todo por niños... Todo ello no para enaltecer el Cine, ni nuestra ciudad, sino para satifacer la vanidad de unos, puede que las pasiones de otros, y, seguro, la mentecatez de los más.

Creo querido Director, que sería hora ya, de protestar ante este estado de cosas que de un tiempo a esta parte van ocurriendo en nuestra población, y que esta Semana de Cine Español parece ser la precursora. Me refiero concretamente a algunos espectáculos indignos que se han dado en nuestro Pabellón de Deporte, y a muchos del recién inaugurado club que no nos hacían ninguna falta.

Gracias señor Director, me parece que al escribir estas líneas me hago eco del parecer de muchos, que a lo mejor no tienen la valentía de hacerlo.

Su afmo. s. s.

JOSÉ GIMÉNEZ

conscientemente es un acto de fe en Dios.

El Apóstol San Juan nos lo dejó escrito en estas inconmensurables frases: « Amémonos los unos a los otros, porque el amor proviene de Dios; aquél que ama es hijo de Dios y conoce a Dios: el que no ama no conoce a Dios porque El es amor ».

El deseo de favorecer a un necesitado, de compadecerse, de compartir sus lágrimas y su indigencia, ese inefable gozo de darse uno mismo, de abnegarse por otros, es el mejor camino para conseguir una paz espiritual, es alcanzar la verdad a través del amor más bello y será, sin duda alguna, la fortaleza y el refugio en la que podremos defender nuestra aspiración para obtener la recompensa que Dios prometió a los limpios y buenos de corazón. — BATLLORI.

Centro de Estudios

Ponencia de M. Mateo

Anteayer, viernes, el Centro celebró sesión ordinaria. La ponencia corrió a cargo del numerario M. Mateo. Objeto de la ponencia: Climatología. Las diversas situaciones climatológicas observadas en Corró por el ponente fueron objeto de descripción minuciosa.

La ponencia del próximo mes estará a cargo de don Donato Puig. Su objeto: El dibujo infantil.

Edición de una ponencia de Coral Montagud

El Centro ha empezado la publicación, en edición ciclostilada, del segundo curso de ponencias. La primera editada en esta nueva forma es « Leyendas del Vallés », de Coral Montagud de Puig (e. p. d.). Parece ser que el ritmo de publicación alcanzará una regularidad de dos ponencias mensuales.

Las ponencias así editadas, podrán adquirirse al precio de 10 pesetas ejemplar.

GRAFICAS GARRELL - Teléf. 631 - GRANOLLERS

Suplemento de la Hoja Diocesana
CON CENSURA ECLESIASTICA

Depósito legal: B. 15969 - 1960

"Cáritas"

El precepto sobre el cual sentó Jesucristo sus enseñanzas y su doctrina es el amor, pero no ese amor expresado en palabras en las que confesamos nuestro aprecio a los semejantes y seres queridos, sino en un amor probado con nuestro obrar. No es suficiente lamentar las miserias y las desgracias que afligen a nuestro alrededor, ni mitigaremos el dolor de quienes las padecen, consolándolos de las situaciones en que se desenvuelven, si no nos esforzamos en ayudarles con los medios que poseemos a nuestro alcance.

Es muy caritativo rogar para que la Providencia se apiade de las necesidades de nuestros hermanos, como también lo es el que difundamos entre conocidos los padecimientos de los que sufren, con el sano convencimiento de que quienes nos escuchen puedan aliviar estas situaciones, pero jamás la caridad obrará con mayor ejemplaridad si a éstos les convenceremos con nuestro propio proceder, asistiendo a los necesitados y sacrificando nuestro bienestar en bien de aquellos que pre-

cisan nuestra ayuda y nuestro apoyo.

Seamos sinceros con nuestros semejantes y el consuelo que ofrezcamos sea efectivo. Lamentemos las dificultades de los que nos rodean; pidamos a Dios que remedie estos males pero sobretudo, demos ejemplo de las enseñanzas de Cristo y obremos de cara a nuestros hermanos ofreciéndoles nuestro esfuerzo y manifestándoles que efectivamente merecen nuestro afecto y estimación.

Si de veras quieres que tu caridad florezca para bien de los demás acude a la Parroquia; ella te indicará las familias más necesitadas a quienes si así lo deseas, personalmente podrás ofrecerles tus cuidados. Desgraciadamente la lista de necesitados es larga y hallarás en ella la familia que a tu conciencia podrás aportar mejor ayuda, según sean tus posibilidades.

Analizando nuestros actos sólo existen dos amores: el amor a sí mismo y el amor a las demás criaturas. Detrás del amor a sí mismo puede que solo exista egoísmo y quizá hasta maldad: detrás del amor al prójimo está el bien, está Dios. Por eso cuando se ama a algo que no está sujeto a uno,